

# PROA AL CORAZÓN EN MAR ABIERTO

Basilio Dobras Ramos

Presentado por

*Poemas del Alma* 

## Sobre el autor

Nació en la ciudad de Colón, el 7 de enero de 1940. Falleció el 27 de febrero de 2015.

Fue profesor de pedagogía, con Especialización en Administración de la Educación.

Ejerció la docencia en el Centro Regional Universitario de Colón y en el Colegio San José - La Salle de esa ciudad. Laboró en la Escuela Porfirio Meléndez como subdirector y culminó su carrera como funcionario del Ministerio de Educación en la Dirección Provincial de Colón, donde ocupó los cargos de supervisor, subdirector provincial técnico docente y, eventualmente, director provincial de Colón.

Ha publicado los poemarios: De este lado de la patria (1979), Proa al corazón en mar abierto (1990), Jirones de la patria mia (2003).

Aparece antologado en: Poesía panameña contemporánea (Liberta Sumaria, México, 1980), Travesía literaria por el Canal de Panamá (UNESCO, Panamá, 1995) y Poesía contemporánea panameña (Círculo Cultural Literario León A. Soto, Panamá, 2001).

## Índice

PREÁMBULO

BLANCA PALOMA DEL AMOR

DESLUMBRAMIENTO

LLEGARON LOS DÍAS PRESENTIDOS

BOTÓN EN FLOR

ACECHANZA DE RECUERDOS

LA COPA DEL AMOR

PÁJARO AZUL DE TU MEMORIA

EL BOSQUE EN LLAMAS TODAVÍA

TÚNEL Y SAETAS

PÁJARO SIN NIDO

FUISTE ERES FUISTE

GUARIDA BIENAMADA

DONCELLA DESPOJADA

NO HAY ENGAÑO

PALOMA ADORMECIDA

DESOLACIÓN DE RÍO

ESTRELLA EN CAUTIVERIO

Y SE ROMPIÓ EL ENCANTO

UN NUEVO DESPERTAR

TE VI LLEGAR

ESTÁ TIBIA TODAVÍA

NO EN VANO TE SOÑE

DESDE ESTA ORILLA

ESTA EMBRIAGUEZ DE TI

PARA QUE TE SOBREVIVAN MIS HUELLAS

VELERA ERRANTE

MARIPOSA DE LUZ

MADRIGAL 1

MADRIGAL 2

PROA AL CORAZÓN EN MAR ABIERTO

## PREÁMBULO

Cántaro de llanto  
contra la roca silenciado.  
Hoguera que se quedó sin lecho,  
junto al frondoso árbol del recuerdo:  
deshojaré tus confidencias.  
Amante fiel, desconocida, alzaré mi voz tras bastidores...

## BLANCA PALOMA DEL AMOR

Fue en cálido verano  
no circuncidado aún por la tristeza  
cuando la blanca paloma del amor  
tocó con sus ardientes alas  
tu alma de algodón silvestre  
te dejaste conducir por apacibles jardines  
donde los días y las noches transcurrieron  
como sueños de niños liberados.  
Te nacieron alas  
para ir en pos de los secretos deleites  
arrancados a la soledad  
(Virgen absorta en su silencio).  
Fue por eso que el Edén que te fundaste  
se pobló de música sensual, lejana,  
y una extraña sensación de goce purísimo  
colmó las honduras de tu ser  
y ardió la piel en sublime llamarada,  
mientras se abocaba el corazón al éxtasis.

## DESLUMBRAMIENTO

Súbitamente emergiste  
en la noche de la espera  
como rosado pez lanzado a tierra firme,  
y te quedaste así  
flotando entre el misterio y el asombro  
fugitiva en la red de las espumas.  
Desde entonces  
hilaste pensamientos  
a deshoras  
con la rueda prodigiosa de tus ojos.  
Desde entonces dulcificaste los encuentros  
con la flor de tu mirada  
creciendo en los contornos  
de la piel sedienta  
y saliste al rescate de raíces primordiales,  
prisionera del beso  
sembrado temprano en tu mejilla  
de fresa recortada,  
para ser a plenitud estremecida  
por el feliz gemido de la carne  
que penetró a hurtadillas  
el paraíso de tus vírgenes fronteras.  
Todo esto que fue develación sublime,  
vigoroso batir de alas  
en ardiente verano de ilusiones  
se tornó en deslumbramiento  
y las huellas del dolor se quedaron  
asidas a ti como raíces.

## LLEGARON LOS DÍAS PRESENTIDOS

Llegaron los días presentidos  
a propiciar sublevaciones  
en la aplacada sed de tu pasión dormida.  
Resucitaron cenizas  
en el madero de la esperanza muerta  
y se incendió tu mirada de primitivos deleites.  
Ah, la hora en que se alzaron jubilosas  
las entumecidas palomas de tu pecho  
para alternar la caricia con el beso  
en el instante supremo de la entrega.  
Recobraron tus alas lozanas  
y emprendiste el vuelo nuevamente  
a la caza de la estrella prometida.  
Pujando y repujando embelesada?  
dilataste solícita tus alas  
como un arco iris abierto al horizonte?  
para que el grito de la piel  
se hiciera aroma mineral?  
y prolongada canción de dulces sensaciones.  
Llegaron los días presentidos  
como un haz de luz  
penetrando las pupilas  
y se disiparon como alas  
arrojadas al vacío.

## BOTÓN EN FLOR

Todavía se percibe  
tu mirada de niña ensimismada  
dando albergue a la ilusión primera.

Tavía se percibe solícito  
el abrigo de tu piel graciosa  
envolviendo el cuerpo apetecido  
en mágica atadura de manos  
y de besos acosantes.

Todavía se percibe  
esa fuga prematura de arreboles  
abriendo surcos en otras vastedades  
donde sólo pétalos y rosas florecen  
y un aliento vital cobra estatura.

Todavía se percibe  
tu humor de gacela indómita  
disipado por la voz lisonjera del viento  
que despertó con su balbuceante flauta  
las sosegadas regiones de tu ser.

Todavía se percibe  
-botón en flor -  
tu suspiro entrecortado  
adhiriéndose al silencio frío.

## ACECHANZA DE RECUERDOS

Acechanza de recuerdos  
-fugaces emisarios de la memoria infiel-  
Se quedó en la tarde del estío  
coagulándose la voz del viento misionero.  
La luz con trazos moribundos  
diseño siluetas desteñidas  
en el rostro macilento de la ciudad  
emparedada entre lágrimas y risas.  
Se hizo la noche cómplice  
con el esbozo de tu cuerpo  
emergiendo en el silencio  
y te quedaste fragmentándote  
en las espumosas aguas  
donde te vieron desnuda las estrellas  
en la víspera del sueño acariciado.  
Acechanza de recuerdos. . .  
Se quedó en la tarde del estío  
coagulándose la voz del viento misionero.

## LA COPA DEL AMOR

Impotente  
la voz  
de la esperanza  
se desnuda  
y abre brechas  
en la piel  
que muerde  
soledades.  
Caen  
dispersas  
las promesas  
por la pendiente  
del olvido  
donde juraron  
no llegar  
jamás.  
Su plumaje de oro  
el sueño no intenta rescatar  
porque se quedó sin aliento  
en portal sin flores  
donde la copa del amor  
se hiciera añicos  
y el vino del placer  
se evaporara.

## PÁJARO AZUL DE TU MEMORIA

El pájaro azul de tu memoria  
se agota impotente en el exilio  
donde el viento salobre  
ya no toca con sus alas  
ni hace espumas el oleaje del recuerdo  
porque se quedó petrificada la semilla  
junto a los desandados caminos.  
Lanza la trompeta de los sueños  
un grito que se ahoga en el silencio  
de la noche sorda . . .  
El pájaro azul de tu memoria  
se agota impotente en el exilio.

## EL BOSQUE EN LLAMAS TODAVÍA

El bosque en llamas todavía  
y la noche desnuda y fría  
penetrando la alcoba de tu alma consternada.

El bosque en llamas todavía  
el pozo de luz abandonado  
y en sus alas lleva  
el viento lastimero  
un rumor de eternas lejanías . . .  
¿Dónde leñador soñado  
dejaste el hacha que derribó montañas?  
¿Dónde, la chispa que provocó el siniestro?  
Sequía, humo y polvareda,  
¿a quién importa?

## TÚNEL Y SAETAS

Desde la orilla de todas las orillas  
desde los silencios de todos los silencios  
sale tu voz de gaviota errante  
a deslizar pesares  
por la pendiente oscura.  
Ecos dilatándose en las rocas conmovidas,  
prolongados lamentos de astros solitarios  
resuenan en ti como misteriosas cuerdas  
en perpetua agonía . . .  
Mientras túnel y saetas  
y la nave que apunta hacia el vacío.

## PÁJARO SIN NIDO

Estos días lastimosamente largos  
cómo hieren las paredes del sueño  
con sus agujijones de verdad incontrastable  
cómo duelen sus pesados aleteos  
en el horizonte sin límites  
del alma quebrantada.

Es un dolor profundo y seco  
como de pozo abandonado  
en la solitaria región de orfandades.

Este vivir prestado  
-pájaro sin nido que rasgando viene  
la piel de otros ayeres luminosos -  
cómo golpea con sus puños anillados  
la puerta entreabierto del lecho silenciado  
su bramido en la noche taciturna  
deja oír el animal en cautiverio  
cuya palabra ya no siembra voces sino ecos  
porque cayeron los recuerdos a desgajos  
en plataforma oscura y deshojados  
se desplazan con el viento mariner  
hacia el remoto país del desencanto.

## FUISTE ERES FUISTE

Fuiste la rosa enamorada  
que a besar al sol saliera un día  
desde el alba esplendorosa.  
Fuiste la gota que prendió el rosal  
de dulce algarabía.  
Fuiste la aurora siempre niña  
abriendo hasta el éxtasis sus alas de luz.  
Fuiste -oh dioses- fascinante crepúsculo  
entre mar y cielo dilatado.  
Fuiste el invierno mismo  
estallándote en la piel gozosa.  
Fuiste eres fuiste  
el sueño poblándose de ojeras.

## GUARIDA BIENAMADA

Hoy estas aguas siempre tuyas  
-flexibles láminas de plata-  
sobrecogen con su vaivén de insomnio perdurable.  
Hoy ese rumor de música cayéndote en los ojos  
es monotonía de olas y alientos,  
es sal petrificada y fría.  
Hoy esa nación sin patria  
que fue nido y guarida bienamada,  
entrañable refugio y confidente,  
es sólo mar donde naufragan tus alas.

## DONCELLA DESPOJADA

Se fue el sol con tu secreto  
de tierra profanada. . .  
Fatigado arrastra tu silencio de madera  
por los promontorios hastiados;  
pesa tu cruz doliente de doncella despojada  
en los brazos candentes  
que se alargan y se pierden.  
La voz que sueñas emigró temprano.  
¿Para quién sembró el labriego  
la fruta que en las sombras se consume?

## NO HAY ENGAÑO

No hay engaño:

Ayer te vieron radiante,  
transparente,  
junto al mar que bautizaras con tu idilio.

Entraba en la playa solidaria  
con ímpetu de remos  
y ebria de bosques y de alturas  
en las llamas del amor te consumías.

Ayer te vieron  
erguida sobre el tiempo  
exuberante, sensitiva,  
develando con tus rosadas alas  
el dulce misterio de las aguas virginales  
(salitre, caracol y pez  
temblando en la piel ardiente).

No hay engaño:

El puerto que tú sueñas no ha nacido.

## PALOMA ADORMECIDA

Capullo abierto a la mañana  
por el beso fresco de la aurora,  
¿por qué te trocaste en flor de primavera  
para caer ya marchitada  
y volar hacia el valle del olvido?  
¿Qué flecha mortal hirió tus alas?  
¿Por qué te quedaste así  
a la orilla de todos los caminos  
con la mirada perdida en lontananza  
y las alas eternamente rotas?  
Paloma adormecida por el tiempo,  
aún persisten los recuerdos  
-algas, caracoles, tempestades-  
rumor de alas en fuga hacia el ocaso.

## DESOLACIÓN DE RÍO

Llueven fantasmas  
en tu desierto lecho  
donde habitó la luz.  
Desolación de río  
que llora entre peñascos;  
tu voz va rasgando soledades.  
Ni flor ni miel ni jardinero;  
¿desde cuándo emigraron las abejas?  
A galope van los sueños.  
El vocerío de la noche avienta letanías;  
luces y pañuelos se asoman en el cielo  
semejando adioses. . .  
y una silueta en la ventana umbría  
se teje y desteje.

## ESTRELLA EN CAUTIVERIO

Qué cansancio se respira en esta noche  
cuando duerme la ciudad  
y todo duerme :  
Duermen las ondulantes aguas del Atlántico  
y en su regazo platinado duermen  
motores y veleros y fosforescentes naves  
y las palmeras doblegadas  
sueñan eternas lejanías.  
Qué cansancio se respira en esta noche  
cuando duerme la ciudad  
y todo duerme. . .  
(Incesante vigilia de estrella en cautiverio  
trastocando el ritmo venerable de las cosas).

## Y SE ROMPIÓ EL ENCANTO

Y se rompió el encanto primigenio  
de las aguas susurrando a tus oídos;  
la mirada cuajada de luceros y la llave palpitante de la vida.

Y se rompió el encanto. . .

la ciudad nacida de las aguas  
con su eterno resplandor de peces  
lanzó sus redes hacia lejanos confines

-espléndidas luciérnagas solidarias  
en el tenue beso de su luz plateada,

barnices de la noche acorralada  
quedándose en tu piel de estrella-

Se rompió el encanto

y todavía un universo de luces y semáforos

envuelve el cielo amordazado

que revienta en llamarada vital

y se asoma nostálgico, sereno,

al empañado cristal de tu mirada.

Hay un Canal cuyas compuertas prodigiosas

se cierran y se abren anhelantes,

que pujan y repujan con renovados bríos,

acaso sean las compuertas de tu corazón

que aunque maltrechas todavía

se abren renovadas a la vida.

## UN NUEVO DESPERTAR

Un nuevo despertar se augura  
en la paz de ese ramaje vigoroso  
que propició el encuentro inaugural.  
El fresco vergel que en suspiros se deshace  
-limonero feliz, ebrio de aromas-  
reverdece en esplendor de frutos  
cómplice del beso prematuro.  
Entra el invierno con su pletórico canasto  
de flores, luces, mariposas;  
su sagrado rito la lluvia emprende  
y bailotean en azulada alfombra  
garzas y gaviotas hermanadas.  
La pródiga ciudad se transparenta;  
colgado de sus sueños matutinos  
y un enjambre de risueñas voces  
tiñe de colores la mañana.  
Misterioso, profundo el mar palpita  
entre perlas, algas, caracoles;  
Atalaya, rompeolas en que se abisma el eco,  
gozoso retorno de la estrella. . .  
Tras los cristales empañados  
se adivina por fin una sonrisa.

## TE VI LLEGAR

Te vi llegar  
radiante y clamorosa  
como llega el invierno  
al monte y la quebrada. . .  
Y en esa hora  
de siembra y regadío  
todo el vigor del cielo  
lloviendo  
con ansias de horizontes  
se quedó cuajado  
en el remanso de tus ojos.  
En ti se hizo la ciudad  
pródigo jardín de luces  
cuando la platinada orilla  
meció sus aguas  
y se anegó de estrellas.  
Te vi llegar  
gaviota enamorada  
con ímpetu de rayo  
a estas playas inmensamente mudas  
para habitar mi barca  
lejana y solitaria.  
Tus alas desplegadas como velas  
rescataron al náufrago bajel.

## ESTÁ TIBIA TODAVÍA

Está tibia todavía  
la palabra que se fundó en tu boca  
en rojo atardecer de estío. . .  
Cayó el crepúsculo  
con ansiedad suprema  
como sagrada lluvia  
esparciéndose en torno tuyo  
contra la piel exhausta  
de humedades.  
La palabra  
aún palpita  
en el corazón del viento  
que aletea  
con bríos de marinero envejecido  
haciéndote sombra  
para aplacar tu sed  
que hiciste mía.

## NO EN VANO TE SOÑÉ

Entraste en mi puerto  
penetrante musgo  
asido al frío peñasco  
en pródiga actitud de entrega  
y fuimos uno  
sublimados en el beso  
que hizo arder la arena  
cómplice extasiada.  
No en vano te soñé,  
dulce labradora mía,  
esparciendo tu semilla  
de púrpura encendida  
en valle plácido.  
Arribaste a mis playas  
siempre lánguidas de espera  
y te amé desde el alba  
hasta el ocaso.  
Zozobro aún en el océano  
de tu piel bendita.

## DESDE ESTA ORILLA

Desde esta orilla,  
triste y reclinado sobre el lomo de la noche  
que se va agolpando,  
diviso en lontananza tu pálida silueta  
que el viento bramador agita al infinito,  
inútil ardid de la memoria frágil  
que se quiebra en absurdos espejismos  
para asirte desgarrada piel en que te sueño.  
Delirio de la noche que apresuradamente cae  
como lluvia de pájaros siniestros  
en la boca del rompiente exhausto.  
Desde esta orilla  
aletean aún los trémulos recuerdos  
como pertinaz llovizna en el escarpado océano  
y todo el triste dulzor endormecido  
por la terca arremetida de los años  
despierta en la piel duendecillos  
de perdurable ardor  
y un cosquilleo a la sangre sorprendida invade.  
Tanta sal desvanecida ya en tu pecho  
aroma de verdiblancas sensaciones  
la playa en que tu desnudez se oreaba.  
Desde esta orilla  
evoco sueños de sed saciada  
con el furor de cuerpo en llamas.

## ESTA EMBRIAGUEZ DE TI

Nadie supo cuándo sobrevino  
a mi vieja barcaza de soledades  
(agonizante como tarde que se traga la noche)  
la canción casi olvidada del rompeolas.  
Nadie supo cuándo asomó  
entre los barandales de mi existencia  
la esperanza errante en mi perdido puerto  
ni cómo de pronto en los meandros  
de la memoria infiel  
para hacerte espacio se fabricaron  
nuevos engranajes.  
Nadie supo cuándo ni cómo  
el huracán que ardía en tu pecho  
estremeció las mustias y atormentadas  
cuerdas de mi alma,  
farallón donde se quebraron todas las palabras  
construidas sobre las colmadas colinas  
de tu piel gozosa.  
Nadie supo cuándo esta embriaguez de ti  
se disipó en el profundo bosque  
donde sobrevive tu nombre de gacela indómita.

## PARA QUE TE SOBREVIVAN MIS HUELLAS

Ya nadie podrá colmar mi sed  
en tanto que la huella perdure en el ocaso.  
Cada arremetida del mar contra el farallón doliente  
devuelve intactos los latidos  
que hiciste míos en el beso y en la herida  
de esa fresa nacida en tu boca tibia.  
Te reconstruye mi voz en el éxtasis primario,  
vano intento de embelesado artífice  
a la caza de una estrella que apunta hacia el olvido  
dejando tras de sí el celaje gris  
que hace presumir el crudo invierno.  
Si crujen mañana las paredes  
siempre cálidas de tu alcoba  
será porque dejaste abierta la ventana  
para que te sobrevivan mis huellas  
y en un arrebató de inaudita magia  
me llene de tu sexo sublimado. . .  
Si crujen mañana las paredes. . .  
será porque te pienso todavía.

## VELERA ERRANTE

Paréntesis para el asombro:

El vocerío de la noche adormecida  
se disipa en tenues resonancias  
y retoza el viento muy adentro  
entre riscos y peñascos.

Hay afluencia de luceros,  
luciérnagas remotas que en el cielo moran,  
y una mansedumbre de playa vacía  
simulando una danza que se agota entre palmeras.

Paréntesis para el asombro:

Tal vez en esta noche  
velera errante  
arribes a mi puerto tan callado.

## MARIPOSA DE LUZ

Entra la noche persistente  
con su inasible paraguas de luces  
se transparenta la ciudad  
y fluye tu sonrisa como una constelación:  
Inevitable será que te retenga  
mariposa de luz  
acorralada en mi lecho de estrellas.

## MADRIGAL 1

Espl?ndida premura  
con que emprende el vuelo el avecilla  
ebria de aroma, n?ctar florecilla;  
feliz, dulcificada  
saluda jubilosa la ma?ana  
mientras distancia gana.  
El vuelo de tu piel enamorada  
al alma consternada  
p?lidamente evoca  
y fluye el avecilla de tu boca.

## MADRIGAL 2

Sublime llamarada,  
derroche celestial en cuerpo asido  
que majestuoso, pródigo, temido,  
en ráfagas vitales  
su ardiente y cálido tesoro  
va trocando en oro  
y llueve por los confines mortales  
esencias ancestrales.

Prodigio semejante:  
el sol de tu mirada avasallante.

## PROA AL CORAZÓN EN MAR ABIERTO

Sé que estás ahí  
profunda, pensativa, meditante.  
Sé que estás ahí  
viva, palpitante, clamorosa.  
Te siento y te presiento  
en esta larga noche  
cuando parece que todo es nada,  
cuando un silencio letal  
acalla mis latidos  
y me quedo lloviendo soledades.  
Sé que estás ahí  
de pie, conmigo,  
junto a mi soledad  
a punto de estallar en mil suspiros.  
Sé que estás ahí  
como proa al corazón en mar abierto.

**Colón, 1989.**